

**LECTURA INTERCULTURAL DE
LOS DIAS DEL VENADO DE LILIANA BODOC**

Elbia Haydée Difabio de Raimondo
Universidad Nacional de Cuyo

*Cuando la Magia despertó de su letargo y vio lo cierto,
comprendió que había mucho dolor sin regreso.*

Liliana Bodoc ama la literatura y tiene desde la infancia el don especial de ser ávida lectora y escritora excelente. Recuerda con ternura una mención especial en un concurso nacional de Poesía por su "Lista de compras", poema que concibiera de adolescente. Es coautora con Mariú Carrera de *Por tantos...*, obra teatral estrenada en 1985. Ha cursado la carrera de Letras en nuestra Facultad y ha ejercido la docencia. Armonizando estos oficios, surge como elemento común la literatura, la cual "Salva, ayuda a tomar decisiones y calma el dolor. "Ojalá alguno de mis alumnos se acuerde de esto alguna vez"¹. La novela que hoy nos ocupa también se inscribe en ese marco de goce estético y reflexión ética, en la tradición del *docere delectando*.

Dedicada a su padre, quien le inculcó el amor por la lectura al que aludíamos, *Los días del Venado* forma parte de la Colección *Otros Mundos*, bajo el título "La saga de los confines"². Antecede al texto un mapa con indicaciones de los principales puntos geográficos imaginarios

¹"Tras los pasos de Harry Potter. *Los días del venado*: una novela que puede ser fenómeno". En revista *Nueva*, N° 488, 19 noviembre de 2000, pp. 64-68.

²Ariana Jenik y O'kif son los responsables del diseño e ilustración de tapa respectivamente, con un fuerte color rojo de fondo. El libro contiene 322 páginas.

(mares, ríos, zonas, ciudades) mencionados en la historia. Asegura la autora: "A los lectores de épica les gusta seguir el itinerario"³.

La obra está concebida en tres tomos, cada uno a su vez tripartito. A propósito de la trilogía, se pregunta Bodoc: "¿Ascendencia simbólica en el inconsciente? Me gustaba el número". Por eso distribuyó así el material, luego de concebir la obra en su conjunto. "*Los días del Venado* corresponde a la primera etapa y es una unidad cerrada en sí misma [...] tuvo un tiempo de gestación de dos años completos, contando ya la estructuración de la novela".

Desconozco si Liliana Bodoc habrá imaginado alguna vez la repercusión del libro en tan poco tiempo: cuarta edición en menos de dos años, se lee también fuera de las fronteras argentinas (sin agotar la lista, en España, México, Panamá, San Salvador, Guatemala, Colombia, Ecuador, Perú, Chile y Venezuela), por ahora en medios hispanohablantes aunque no me sorprenderían traducciones a corto plazo. Hasta el momento ha recibido un justo reconocimiento plasmado en doble vía: un público lector creciente y entusiasta y premios otorgados dentro del país y fuera de él, como los Premios Feria del Libro de Buenos Aires, Fantasía y Lista de Honor del Premio Andersen⁴, los tres en 2000, más la Mención especial de *The White Ravens* este año. Si bien los lectores preferenciales son adolescentes y jóvenes (debajo del nombre del grupo editorial viene explícita la catalogación de "Infantil-juvenil" de esta serie), los adultos aficionados a

⌋ Además de una correspondencia electrónica fluida, agradezco a la escritora la conversación amplia y sincera, amena y enriquecedora que, a modo de entrevista informal, sostuviéramos el miércoles 18 de setiembre de 2002 en la mañana. Enfatizo la generosidad y humildad de Liliana Bodoc, quien llamó para agradecerme que analizara su primer tomo y que ante mi requerimiento de una posible audiencia, se ofreció a acudir desde Vistalba a la sede de la Facultad de Filosofía y Letras. Las explicaciones o comentarios citados -sin referencias- pertenecen a esta charla.

El año anterior, un 28 de setiembre, la autora fue invitada a dialogar con los asistentes del Seminario de Literatura Juvenil, curso en el que se leyó su primer tomo. De esa ocasión he recogido también datos relevantes.

⁴ Un Centro de Investigación alemán de Literatura infanto-juvenil selecciona los 250 mejores libros por año y *Los días del Venado* figura en número 33 del orden de mérito.

la épica también queremos continuar la saga, que la autora ha calificado de "épica mágica":

Épica porque me propuse atenerme a los tópicos fundamentales (héroe, guerra, viaje, amores más comunitarios que íntimos, enfrentamientos maniqueos entre el Bien y el Mal) más un sentido de imposición ética. Mágica porque me importaba menos la magia que se impone a las criaturas, como la druida o merlinesca, sino la conectada con la criatura, propia del indígena; sentirnos conectados con la creación.

Al estilo de *El señor de los anillos*, se distancia de ella sin embargo en su orientación latinoamericana. "La épica de Tolkien está sustentada en una realidad opuesta, es una épica de características netamente europeas, eurocéntricas, promonárquicas. La de él y la mía son cosmovisiones opuestas". Según Bodoc, el británico escribe desde la posición de los poderosos "y yo desde el lugar de los abandonados. Me encanta Tolkien pero me quise ubicar en la otra vereda"⁵.

El tema es la confrontación bien-mal, a la que adhieren fuerzas mágicas, cósmicas. La historia comienza formalmente a la manera del *επος*, con un proemio que siguiendo la tradición ubica los hechos en un tiempo muy remoto -en los días del Venado- y explicita no solo la línea general del conflicto sino también la intención del narrador. En palabras de Liliana Bodoc: "El poeta se confirma así más pequeño ante lo que tengo que contar". A la manera clásica, busca "dejar memoria de una grande y terrible batalla" (p. 9) y acorde con la misión encarada concluye: "Estos son los hechos que ahora narraré, en lenguas humanas, detalladamente" (p. 10).

Las Tierras Fértiles reciben por medio de la Magia del Aire Libre señales confusas de un inmediato desembarco de naves que cruzan el mar Yentru, provenientes de las Tierras Antiguas. Desconocen si vienen en son de paz o de guerra. Pronto descubrirán que los foráneos son extremadamente maléficos y su llegada cambiará la existencia toda del

⁵"Tras los pasos de Hany Potter...", art. cit., p. 68.

continente que deberá enfrentar cada día un peligro distinto y más penoso y convivir por vez primera con la amenaza, el odio, la traición, el desamparo, el miedo, la muerte. Atrás quedarán los días felices del Venado.

El título de la novela hace referencia a la alianza militar y de resistencia que pone en marcha el pueblo de las Tierras Fértiles para intentar su defensa. Elegí el venado por dos razones: en primer lugar, porque se trata de un animal que tiene un alto grado de presencia en la simbología indígena. En realidad era considerado un animal sagrado y relacionado básicamente con la vitalidad. En segundo lugar, hace referencia a la estrategia que el concilio de Beleram decide implementar ante las dudas sobre la identidad de los que llegan. Es decir, la velocidad para saltar y acomodarse en otro lado causando poco daño ... Si eran los sideresios, actuar de un modo, si eran los bóreos actuar de otro modo, realizando ese cambio con velocidad, tal como salta el venado.

Desde el punto de vista formal cada capítulo lleva un título orientador que guía eficazmente la lectura. Aclara la autora: "Tengo un esquema general y frente a cada capítulo parto de la intriga que voy a desarrollar y elijo el título. No empiezo a escribir sin él y pocas veces lo he cambiado". El título general, en cambio, fue decidido durante la escritura, no antes. "Y me pareció abarcador de todos los pueblos y de todos los acontecimientos que en la novela se desarrollan".

Los nombres están claramente diferenciados: raíces mapuche y nahuatl para los personajes de las Tierras Fértiles -con la excepción del escandinavo Elek, alusión por otro lado de la llegada primera al continente de los bóreos, de los vikingos-, y griegas para los agresores de las Tierras Antiguas. "Una vez que el personaje ya estaba bautizado, no había posibilidad de cambio; era una cábala inamovible"⁶. Para la onomatología (antropónimos y topónimos) consultó glosarios y diccionarios pero se permitió libertades por razones de eufonía, por ejemplo,

⁶ Cfr Ibid, pp. 67 y 68.

Shampalwe por Shompalwe ("doncella de las aguas") y Dulkancellin y Maduina, alteraciones respectivas de Dulkanchellim (nombre histórico araucano) y de Mauida ("montaña"). De procedencia helena son, entre otros, los "parlantes" Leogrós (< λεωργός: malvado, criminal), Drimus (< δριμύς: violento), Misáianes (< μῖσος: odio, aborrecimiento).

La primera parte se ambienta en el país de los husihuilkes ("gente guerrera del sur"). Aunque históricamente los mapuches no son monogámicos, la autora se permite esa concesión. En este estadio prevalece la familia, encarnada en la Vieja Kush ("maga azul"), su hijo viudo Dulkancellin y sus cinco nietos, de mayor a menor: Thungür, Kume ("amigo"), Kuy-Kuyén (segundo componente, "luna"), Piukemán (*piuké*, "corazón" y *man*, "lado derecho"), de once años, y la pequeña Wilkilén ("pajarito"). Las niñas, Kuy-Kuyén y Wilkilén, ayudan en las tareas hogareñas a la abuela; los varones, en la cacería a su padre. La "revieja", en palabras del narrador, es "de corazón suave y manos ásperas" (p. 29), premiada con una maternidad muy tardía, a la manera de la bíblica Isabel. Por su parte, Shampalwe ha sido víctima de la mordedura de una serpiente, apenas nacida Wilkilén. La figura de la madre muerta surge cada tanto para identificar los rasgos particulares heredados por sus hijos, para señalar los cambios espirituales sufridos por su esposo -quien se ha vuelto arisco y silencioso- y para subrayar la nostalgia y el recuerdo que sus seres queridos sienten ante su ausencia. El Brujo de la Tierra, Kupuka, es atemporal y sabio, enigmático y vidente.

A casa de Dulkancellin llega un hombrecito que inspira espontánea simpatía desde el comienzo, un zitzahay⁷ llamado Cucub, oriundo de la Comarca Aislada. Los Supremos Astrónomos lo han enviado para reclutar al guerrero. Todo el camino Cucub ha sido guiado y acompañado por un águila amiga, nueva referencia a una cabal simbiosis hombre-naturaleza. Físicamente menudo y de apariencia llamativa, este personaje cuyo nombre anuncia su oficio (Cucub significa, en efecto, "artista"), es locuaz, muy expresivo con la palabra y el ademán, alegre, curioso, asustadizo, de risa fácil, conciliador y amigable, poco afecto a

⁷ Zitzahay es una síntesis fonética azteca, nahuatl. Son todas las tribus que se nombran en el *Popol Vuh*.

privaciones y avatares. Artista ambulante, su quehacer combina los de músico, malabarista y cantor. A partir de este encuentro obligado, será complemento del lacónico, laborioso y enérgico Dulkacellin, que recuerda a otras parejas célebres (Don Quijote y Sancho Panza, por ejemplo). Representan juntos el saber hablar y el saber hacer que en otros héroes (del tipo de Aquiles) se concentran en un mismo sujeto. De Dulkancellin sabremos más adelante: "El guerrero no tenía el don de la imaginación. No sabía ensoñarse en lejanías; y mucho menos, en invenciones" (p. 109).

En esta primera parte atractivo adicional son unos seres de naturaleza intermedias:

Los lulus no hacían amistad con los hombres y siempre que les era posible, huían de su presencia. En esas ocasiones abandonaban la posición erguida y corrían, veloces, sobre sus cuatro patas. Pero si eran sorprendidos en medio del bosque, los lulus permanecían inmóviles, con la cabeza agachada y las pezuñas agarradas a la tierra, hasta que el hombre se alejaba (p. 16).

Varias costumbres completan la imagen colectiva de los husihuilkes con el propósito de rescatar el espíritu araucano, su cosmovisión religiosa, ética, estética, entre ellas:

- * la recuperación de las parturientas, de su vigor corporal y serenidad anímica, en el Lago de las Mariposas;
- * la caída de una pluma de oropéndola⁹ en manos de un varón como aviso certero de inmediata responsabilidad familiar;
- * el hecho de anunciar con un sonido gutural que se ha escuchado antes que los demás las primeras gotas de lluvia, descubrimiento que otorga a la persona el derecho intransferible y categórico de peti

. Aclara Bodoc que en la mitología "los lulus son enanitos maliciosos, pícaros, afectos a hacer travesuras, a agriar la leche. No cumplieron la ley en la novela".

⁹Una de las aves más hermosas de nuestros climas, la oropéndola es un pájaro dentirrosto, de plumaje amarillo, con alas, cola, patas y pico negros. Es insectívora y hace su nido colgándolo de las ramas de los árboles.

cionar algún favor que no puede por ello ser negado¹⁰;

- * la veneración y profundo aprecio hacia los ancianos;

- * la reunión de las familias de las diversas aldeas para intercambiar excedentes, antes de las lluvias y en el Valle de los Antepasados, como retrato casi utópico de tiempos felices, generosos, de trueque;

- * la conservación de un cofre, heredado por generaciones y que atesora recuerdos de todo lo importante que ha ocurrido a ese linaje. Después de la ceremonia de hacer que el arcón dé cuatro tumbos completos, se retira de él al azar un objeto, el cual sirve a un anciano de la casa para relatar una historia familiar, como si hubiese sido testigo de la misma, gracias a la creencia en la Gran Sabiduría;

- * el saludo de bienvenida solemne y poético¹¹;

- * la deshonra sin posibilidad de indulgencia ante un hecho vergonzoso (caso de Kume).

La escritora ha tomado elementos reales pero los ha enriquecido con su ingenio poético. Por ejemplo, la parturienta era en verdad muy cuidada por la tribu y los ritos se asociaban al agua; la oropéndola es pájaro sagrado, de buen augurio durante el día pero de mal presagio durante la noche. Entre los mapuches los abuelos se hacían cargo de los niños, de allí la vieja Kush¹². Prevalece el sentido de la ley comunitaria por sobre los impulsos del corazón. En el episodio del cofre, confluyen ingredientes fundamentales: la memoria ancestral, la oralidad (con todo el soporte de la inflexión y la desconfianza en lo escrito), la presencia

¹⁰ La lluvia, magnificada, tiene como referente real el bosque chileno del sur. Le impone a los husihuilkes un ritmo de vida.

¹¹ "- Te saludo, hermano Dulkancellin -dijo Kupuka respetando el saludo husihuilke-. y pido permiso para permanecer en este, tu país.

- Te saludo, hermano Kupuka, y te doy mi consentimiento. Nosotros estamos felices de verte erguido. Y agradecemos al camino que te trajo hasta aquí.

- Sabiduría y fortaleza para ti y los tuyos.

Que el deseo vuelva sobre ti, multiplicado" (p. 50).

¹² Kush es la reina maga de la mitología mapuche, esposa de Kupuka -la pareja fundante-, encarnación de la madre.

de los ancianos como agentes de transmisión y la preservación de objetos como estímulos de la memoria. Visitarse suponía llevar obsequios y recibirlos. Por otra parte, el incumplimiento del saludo era muy grave entre los varones y el mayor oprobio se basaba en "el no te conozco".

Kupuka es el Brujo de la Tierra, muy anciano, venerable y respetado, con la sabiduría y la bondad de los elegidos. En perfecta simbiosis con la naturaleza, tiene el maravilloso don de entender a los animales (a él hablan los halcones), de trasladarse tan rápido que olvida su sombra, de metamorfosear su lengua en la de una serpiente. Es, en definitiva, un autorizado y probo sacerdote y adivino.

La segunda parte se caracteriza por cambio de escenarios: el itinerario a Beleram, el lugar mismo, el viaje de Kupuka al país de los husihuilkes. Literariamente estos traslados son básicos como contraste entre realidades geográficas distintas (la austeridad del sur frente a la magnificencia -basada en parte en la esclavitud- de la ciudad de los Astrónomos), como comprobación de un antes y un después en un mismo sitio (la comarca husihuilke), como referencia a una pangea primigenia en el caso de Elek y a un espacio mágico en Nakín.

Así entonces, Dulkancellin y Cucub parten a Beleram por camino incierto. Desde el punto de visto narrativo, la ocasión permitirá que el dúo se conozca y, a partir de la comprensión y de la ayuda recíproca, uno y otro comiencen a valorarse. Al tema del viaje se añaden nuevos elementos, como el cansancio *in crescendo* y las penalidades de que serán testigos y que los harán fortalecerse para la toma de decisiones futuras. En otras palabras, van irremediablemente perdiendo la inocencia. Interesa destacar, en visión sintética, una gradación ascendente en señales de horror y muerte, tales como:

- * el oscurecimiento de la Piedra Alba, indicio de que concluye la potestad de la Vida sobre la Muerte, según la profecía;

- * la aparición de los Pastores, pueblo que significativamente es torpe en el manejo de la Lengua Natural, común (a la manera de una incipiente torre de Babel);

- * una matanza colectiva sin precedentes;

- * el enrarecimiento del ambiente por una vastedad de alimañas que avanza.

A propósito de la Piedra Alba y de los Pastores, Liliana Bodoc comenta que ambos son ficcionales: "La primera, de invención propia, para darle sentido u otra entidad al pueblo. El referente personal para los Pastores son los árabes nómades".

Apresado el dúo, la primera hazaña compartida será resultado de la inteligencia práctica, a la manera de Odiseo "el fecundo en ardides", sin bajas por ahora. E imbuidos de sus penurias, viajamos también los lectores hasta Beleram, a través de un espacio extendido, todavía virginal, de sello americano.

Aparece entonces el hábitat de los Supremos Astrónomos, con su Casa de las Estrellas -como se llamó en realidad y donde los instrumentos eran de jade-. El cuadro evoca ahora implícito la vista maya precolombina y su arquitectura titánica: hay una interminable escalinata, figuras esculpidas en el friso saliente, construcciones situadas cada una en la cima de una pirámide. Los Astrónomos¹³ han recibido antes a un representante de los Pastores y deciden no tomar medida alguna ante la matanza anterior -que el dúo ha denunciado- por falta de evidencias ciertas. ¿Hay aquí una crítica sutil a los intelectuales, a los eruditos, a los cultos, a los políticos y juristas? Ceguera, ingenuidad, extremada confianza, comodidad, ostentación, un dejo de superioridad, harán de las suyas. Personalmente lo asocio a la fábula esópica en que el astrónomo cae a un pozo, por estar ensimismado en las estrellas¹⁴.

El conjunto de delegados reunidos resulta por de más interesante y destaco entre ellos a la única mujer: Nakín, del Clan de los Búhos, aquellas aves atributo de Atenea, la personificación de la inteligencia especulativa. En palabras de la novelista:

Nakín supuso un esfuerzo para incorporarla en un patriarcado. Es creíble porque viene del tiempo mágico, que es en definitiva, el

¹³ Zabalkán es dios sacerdote, de relevancia fundamental, en el *Popol*; Bor, un indígena de la tribu de Lacandón, a la que pertenece el actual Marcos. Moltzmós en nahuatl significa "artero", "astuto".

¹⁴ Cfr. Colección Augustana 40, Hausrath 40 o Chambry 65. El tema se relaciona con la anécdota que Platón cuenta sobre Tales de Mileto en *Teeteto* 174 a.

lugar de los símbolos. En el tiempo mágico se preserva el símbolo: no la mujer sino el símbolo de la mujer; no la sabiduría sino el símbolo de la sabiduría. El símbolo de las cosas es su verdadero rostro.

Los mayas contaban con dos calendarios: uno de tiempo solar y otro de tiempo mágico y creían que cada cincuenta y dos años solares coincidían los dos.

Comenzamos a conocer a los nuevos personajes por dos accesos: o el narrador retrata con pluma ágil, por ejemplo a Nakín, o ellos mismos se presentan y dan así una semblanza propia a través del diálogo. Por su parte, los sideresios (< σίδηρος: hierro) traen pólvora y mastines, odio y daño, sed de conquista y esclavitud consecuente, males visibles e invisibles. Es más, el contrahecho Drimus no sabe de armas ni de batallas pero sí de enredos, seducción y mentira. (Las guerras se ganan más con estrategias de desunión y de recelo que con balas). Su epíteto "el Doctrinador" lo califica sin disimulo y la protección de Misáianes, que cobardemente no viene en los barcos, nos hace aplicarle el refrán aquel que dice "yerba mala nunca muere". La predilección de Drimus es ilustrativa de su naturaleza perversa: pasa el día alimentando perros oscuros y terribles con lauchas vivas. Un solo aporte positivo harán involuntariamente los agresores: los caballos, "los animales con cabellera". Como todo héroe, a Dulkancellin le compete una gran capacidad de observación y un permanente respeto por todo animal, máxime si es beneficioso para el hombre. Él también tendrá su Bucéfalo o Rocinante.

Se añade un indicio más del Mal que se estrena en el continente sobre la base de un entrenamiento pérfidamente resuelto allende el mar Yentru: el antiguo sabor de la miel ha desaparecido.

De la casa de Dulkancellin baste decir que Piukemán soporta el tormento del Halcón Ahijador (gran acierto ficcional), Kuy-Kuyen se ha transformado en joven mujer, Wilkilén parece detenida en el tiempo y Kume, en cambio, ha envejecido. Cada uno de estos personajes posibilitará episodios inolvidables y cada uno encarnará, respectivamente, el castigo por una curiosidad indebida (la ὕβρις; en sentido griego), el amor -y luego el amor a pesar de la guerra-, el tiempo suspendido e inversamente el aceleramiento por un dolor profundo.

La parte tercera resuelve el conflicto con una agilidad encomiable. Al terminar la lectura, perdura un recuerdo agridulce -más dulce que acre- de la sangre derramada en defensa de un estilo de vida. La inmolación de Kume, a la manera de un $\mu\ddot{\upsilon}\rho\tau\upsilon\pi$ etimológicamente hablando, aporta su dosis de heroísmo y de reparación de la ofensa al padre y con él el aborigen llamado al holocausto es antítesis del comportamiento del extranjero¹⁵.

Pedí mucho asesoramiento masculino y vi películas como las de Kurosawa. Son batallas contadas por una mujer. Fue una de las partes que más trabajé para hacerla verosímil. Hubo una resolución lírica. Era lo que yo podía manejar. Tolkien, en cambio, es minucioso con las batallas.

Se incorpora un personaje, Hoh-Quiú, de quien la autora señala:

No hay un solo referente histórico, aunque esta persona es de algún modo todos los príncipes aztecas: la suntuosidad, el sometimiento del pueblo para mantener "un estado de privilegio para la nobleza" sin ver en esto más que lo natural, la creencia en que los sacrificios humanos eran necesarios para el sostenimiento del reino, la posesión de esclavos, la poligamia... son elementos que lo acercan a cualquier príncipe azteca.

Según el análisis de la obra hasta aquí planteado, en la historia se concretan dos vertientes ancestrales en tensión, la helena y la americanista indígena, con preeminencia de la segunda en la toma de posición ideológica de la historia narrada¹⁶. Como el tema es de por sí polémico, escuchemos a la autora:

¹⁵ La novela presenta varios héroes: a Dulkancellin, que no se asusta de serio; a Cucub, héroe a pesar suyo; al Venado, en tanto unión de las Tierras Fértiles; al arisco Kume, tan trágico, con un destino inexorable que cumplir.

¹⁶ De referencialidad directa son, sin agotar la enumeración, las tres naves, la quema de los barcos (alusión implícita a Hernán Cortés), la pólvora, el caballo.

Con respecto a los conquistadores, entiendo el tiempo transcurrido. Tampoco descreo de mis orígenes en absoluto ni reniego de ellos. Les agradezco el idioma. Pasado y aceptado lo irremediable, yo creo en un Dios único; llegaron personas de ciencia... y un poco después, mis abuelos. Aceptar que somos mestizos. No somos indios ni somos españoles. No contra los españoles sino por la liberación de los pueblos.

En el otro platillo de la balanza, Liliana Bodoc reconoce la tradición épica heredada, la acepta, la hace suya y la recrea. Así, no nos extrañan las mujeres-peces, agregando un elemento más a todos los nombrados.

Ideológicamente, si bien los sideresios son perversos, Molitzmós también es una persona malsana, tan nefasta como los Pastores. Los conquistadores recién llegados se valdrán de las miserias latentes en los hombres de estos lares.

Escrita de manera excelente, su prosa está sustentada en una ποιησις que excede el propósito de este estudio pero que se emparenta con el cuidado del estilo épico en cuanto tal. *Los días del Venado* trata sobre el amor, la lucha por la libertad y la dignidad individual y comunitaria, el respeto por la creación, por la naturaleza, el arraigo a la tierra, una visión menos positivista del mundo ("el positivismo todo lo explica", agrega la autora), temas todos de resonancia perpetua. En mi caso, he aprendido con los clásicos la vitalidad y la universalidad de los grandes planteas humanos: por eso apelando a la magia sinfrónica de la lectura, estoy convencida de que Aquiles, Odisea, Eneas, Mío Cid, Rolando, han dado ya la bienvenida a Dulkancellin, él también un *primus inter pares*.

Fuentes:

Bodoc, Liliana. *Los días del Venado*. Buenos Aires, Norma, 2000.

-----*Los días de la Sombra*. Buenos Aires, Norma, 2002.

RESUMEN

La cultura clásica, en especial la griega, a menudo y sostenidamente ha atraído a escritores mendocinos de cuna o por adopción. En ese marco, el presente trabajo explora primero rasgos de la épica helénica y luego analiza elementos de la cultura americana precolombina, en el tratamiento de personajes, intervención divina, sucesos, espacio y tiempo en Los días del venado, obra reconocida con el primer premio de la Fundación "El Libro" a la mejor publicación juvenil de 2000.

Hipótesis de trabajo: En Los días del venado se concentran dos vertientes ancestrales en tensión, la helena y la americanista indígena. Esta última predomina en la toma de posición ideológica de la historia narrada.

Método: Análisis de contenido sin categorías fijadas a priori, por cuanto se trata de una metodología fenomenológica y cualitativa.

Resultados previstos: aporte para la comprensión crítica, con una lectura reflexiva de doble vía de la novela: el reconocimiento de la herencia helena (helenos, en efectos, son los nombres de los vasallos de Misáianes que invaden las Tierras Fértiles) más una importante cosmovisión americanista en especial maya y araucana, que la diferencia notablemente de las cualidades eurocéntricas de una saga al estilo de J.R.R. Tolkien.

Palabras claves: literatura argentina - literatura de Mendoza - género fantasy - cultura helénica - indigenismo - Liliana Bodoc.

ABSTRACT:

Classic culture, especially Greek, has quite often attracted Mendocinian writers (either Mendocinian born or adopted). In this context, the present work first explores the Hellenic epic aspects and then analyses pre-columbine American culture, in the characters' treatment, divine intervention, events, space and time in Los días del Venado. This book has been recognized with the first prize of "El Libro" Foundation, as the 2000 best junior publication.

Hypothesis: Two ancestral sides in tension are concentrated in Los días del Venado: the Hellenic and the indigenous Americanist. The latter predominates as an ideological position in the narrated story.

Method: analysis of documental source content, without a priori fixed categories. Consequently, a qualitative and phenomenological study predominates in the methodology.

Results: contribution to a reflexive double via reading of the novel: The Hellenic heritage (in fact, Hellene is the name of Misáianes vassals that invade Fertile Lands) adding an important Americanist cosmovision -especially Mayan and Araucanian- notably differing from Eurocentric qualities of a J. R. R. Tolkien adventure.

Key words: argentine literature - Mendoza literature - fantasy fiction - hellenic culture - indigenism - Liliana Bodoc.